MARCELINO MENÉNDEZ PELAYO FRENTE A SOR JUANA INÉS DE LA CRUZ

Lourdes Royano Gutiérrez

Universidad de Cantabria, España

Sra. Presidenta de AEPE, autoridades académicas, congresistas, señoras y señores:

Es un honor tomar la palabra en este Congreso Internacional de la AEPE (Asociación Europea de Profesores de español) y atender la amable invitación de su Presidenta, la Dra. Sara Saz, en este cuarenta aniversario de la fundación de su Asociación. Cuando me propuso el tema de mi intervención, en la que podía referirme a cualquier escritor notable de Cantabria, decidí escoger al más ilustre de ellos, por varias razones. En primer lugar, porque es el maestro de la cultura y del saber que da nombre a la Institución que nos acoge, la Universidad Internacional Menéndez Pelayo. En segundo lugar, porque pertenezco a la Sociedad Menéndez Pelayo que tiene como finalidad investigar y dar a conocer la obra del polígrafo. Desde que fui Directora del Boletín de esta Sociedad me gusta estar al día de las investigaciones que se llevan a cabo sobre su obra y aportar, en lo posible, mi grano de arena. Por ello, no es la primera vez que escribo sobre este investigador, pero sí la primera que me dirijo a profesores de español. Creo que la prosa de Menéndez Pelayo puede ayudar a estudiar la lengua española, pues es rica, actual, variada y valiente en sus apreciaciones. Por ello, quiero acercar a todos ustedes una parte de la obra del santanderino más internacional, el profesor Marcelino Menéndez Pelayo y en concreto su visión de la poesía de sor Juana Inés de la Cruz.

Estas dos figuras relevantes del mundo cultural español que aproximo en el título de esta ponencia, pertenecen a diferentes países, a distintas épocas pero tienen una relación: Marcelino Menéndez Pelayo (Santander, España, 1856-1912), estudió la obra poética de sor Juana Inés de la Cruz, llamada en su siglo Juana Inés de Asbaje y Ramírez de Cantillana, (Amecameca, México, 1648-1695) y la estudió por ser un referente genial del barroco mejicano y de la que celebraremos, el próximo año, el 360 aniversario de su nacimiento. Para muchos, esta mujer es una de las mayores poetas de la Hispanidad y, sin duda, nuestro polígrafo, uno de los hombres con más cultura de su época y de los investigadores más prestigiosos de la literatura española. Dos mundos, dos épocas, que gracias a la investigación de Menéndez Pelayo se conectan por su amor a la literatura. Dos mentes entregadas a la tarea de conocer la historia y explicar el mundo.

ACTAS XLII (AEPE). Lourdes ROYANO GUTIÉRREZ. Marcelino Menéndez Pelayo frente a ...
Centro Virtual Cervantes

Menéndez Pelayo nos descubre en su trabajo el lado humano de la escritora, sus gustos poéticos y sus aficiones literarias. La riqueza del análisis propuesto está en el descubrimiento de los hechos que conforman sus personalidades. Además, este estudio nos permite llegar a otro objetivo: contextualiza al receptor actual con los hechos sociohistóricos del pasado. Para el lector, el hallazgo personal al leer a estos escritores supera con creces toda expectativa previa. El interés por el conocimiento y el afán de saber es una característica del periodo histórico que les tocó vivir, pero la cima que logran estos dos titanes del pensamiento cada uno en su momento, no ha tenido parangón en la historia.

¿Por qué se produce el acercamiento de estos dos escritores? Los motivos de Menéndez Pelayo son claros: La Real Academia Española de la Lengua, de la que formaba parte, le encarga que realice una *Historia de la Poesía Hispano-Americana.* En el capítulo titulado "México" aparece el estudio de la monja escritora. Lo que fascina a nuestro investigador es la personalidad de esta mujer[1], su cultura, su devoción. No olvidemos que el siglo XIX fue un siglo de polémicas. Y sor Juana, en su tiempo se dedicó a ellas. La efervescencia religiosa que caracteriza el momento, está presente en todo tipo de obras, sea cual sea su naturaleza. Los intelectuales discrepan abiertamente y exponen su postura polemizando con otros pensamientos religiosos diferentes al suyo.

Los escritos de sor Juana, que recogen sus amigos y seguidores en forma de libros, - no olvidemos que, si su amiga Mª Luisa Manrique de Lara no lleva a España sus textos, hubieran terminado en el fuego- son interesantes porque nos muestran la vida de halagos a la corte virreinal para quien ella escribe por encargo, sus polémicas sobre la fe en una época de esplendor cortesano, la moda de la creación poética a imitación de los grandes líricos españoles, y al mismo tiempo le toca vivir la disciplina de la devoción religiosa y otras tareas como la contabilidad del convento o las penitencias.

1. Marcelino Menéndez Pelayo

Es el escritor más universal de Cantabria. Su genialidad, su pasión por los libros y sus creencias religiosas inciden en su obra investigadora y literaria. La biblioteca que formó a lo largo de su vida fue una de las más importantes del siglo y la más valiosa reunida por un particular. La intensa carrera profesional que desarrolló no ha tenido igual hasta la fecha.

En 1559, Felipe II prohibió ir a estudiar al extranjero sin autorización, salvo a Italia y Portugal. Aunque las ideas enciclopedistas francesas, la influencia británica y el pensamiento alemán llegaron a España, el país había vivido un relativo aislamiento. Esta situación da una idea de la necesidad del trabajo que se propuso Menéndez Pelayo: realizar una historia sistemática y documentada de las ideas estéticas.

[1] La edición de las *Obras completas* de Menéndez Pelayo en CDRom finalizadas en 1999, ha permitido buscar informáticamente la referencia "sor Juana Inés de la Cruz" y aparecen más de sesenta entradas.

ACTAS XLII (AEPE). Lourdes ROYANO GUTIÉRREZ. Marcelino Menéndez Pelayo frente a ...
Centro Virtual Cervantes

Otro dato que nos ayuda a entender al autor es el siguiente. En 1878, las Cortes aprobaron una ley que rebajaba a la mayoría de edad, 21 años, el mínimo para presentarse a un concurso de cátedra en la Universidad española: así el joven Menéndez Pelayo obtiene la cátedra de literatura española de la Universidad Central (Madrid). En 1881 es académico de la Lengua, más tarde académico de Historia, de Artes y es nombrado Director de la Biblioteca Nacional.

Respecto a su obra histórico-literaria, son importantes sus *Estudios de crítica literaria* (1885-1908) donde asentó las bases de la investigación en crítica literaria española; los *Orígenes de la novela española* (1905-1914) en cuatro volúmenes donde se remonta a los griegos, latinos y orientales y su influencia en la Edad Media hasta el siglo XVI; la edición de la *Antología de poetas líricos castellanos* (1890-1908) en diez tomos para la Biblioteca clásica, que, todavía hoy, supone la más importante y documentada historia de la poesía medieval; *Calderón y su teatro* (1887); *Estudios sobre el teatro de Lope de Vega* (1890- 1913) encargados y publicados por la Real Academia en doce volúmenes, los últimos aparecidos póstumamente; y la ya nombrada *Antología de poetas hispanoamericanos* (1892-1895), que se desarrolla en cuatro tomos y que contiene los prólogos –en dos volúmenes- que Menéndez Pelayo hace a cada autor, demostrando no solo su erudición sino la sensibilidad necesaria para explicar tantas y tan diferentes creaciones poéticas. Hoy podemos considerar esta obra como una verdadera historia del género. Y en fin, sus obras bibliográficas dan una idea del ingente trabajo que pudo llevar a cabo. La magnitud de los estudios que emprendía hizo que muchos quedaran inconclusos, bien por el análisis pormenorizado que llevaba a cabo, y que requería un esfuerzo de lectura y síntesis exhaustivo, bien por llegar en el estudio a sus coetáneos, para los que consideraba que no había suficiente distancia histórica.

Proyectó además una historia de la literatura de autores cántabros con una antología de obras, pero sus patrocinadores no entendieron la importancia de este trabajo y sólo disponemos de los ensayos críticos previos que se reunieron bajo el título: *Estudios y discursos de crítica histórica y literaria* (1941). Además su correspondencia personal -que ha sido estudiada y publicada- nos ofrece datos muy interesantes para la recepción de sus obras. En 1906 decide donar su biblioteca particular a la ciudad de Santander, que siempre le había apoyado incondicional-mente, primero con becas, luego con amistades que celebraban todos sus triunfos y con homenajes en desagravio a las metas no logradas. Si su pensamiento político y su vida son susceptibles de crítica, su obra literaria no necesita defensores: se mantiene por si sola.

2. Sor Juana Inés de la Cruz

¿Quién es sor Juana Inés de la Cruz para interesar a los lectores, a lo largo de los siglos? Lo primero que llama la atención sobre nuestra escritora es la cantidad de investigadores de reconocido prestigio y de todos los ámbitos del saber que se han ocupado de ella y de su obra. Además de las importantes aportaciones mejicanas, - Fredo Arias de la Canal, Octavio Paz, Amado Nervo, Alfonso Méndez Plancarte, Margo

ACTAS XLII (AEPE). Lourdes ROYANO GUTIÉRREZ. Marcelino Menéndez Pelayo frente a ...
Centro Virtual Cervantes

Glantz...- hay escritores, poetas, humanistas de todos los ámbitos que se acercan a la escritora-monja para entender y explicarnos su obra. Desde Marcelino Menéndez Pelayo tenemos a José María de Cossío, José María Pemán, Pedro Salinas, Ramón Xirau, y también Karl Vossler, Tomás Navarro Tomás, Pedro Henríquez Ureña, Américo Castro, Ludwig Pfandl son sólo algunos de ellos. Afirman que sor Juana es una de las mejores poetisas en lengua española de todos los tiempos.

Una mujer adelantada a su tiempo, increíblemente inteligente, que ya desde niña compone loas, conoce el latín, lee todos los libros que están a su alcance y desde los trece años vive en la Corte del virrey marqués de Mancera, hasta los dieciséis años en que ingresa en un convento como religiosa hasta su muerte. Su personalidad es interesante, su obra lo suficientemente atractiva para la investigación histórica. Porque ser monja, escritora de encargo, poetisa, investigadora y defensora de la mujer puede parecernos interesante o incluso común; pero serlo en México, en el siglo XVII, es extraordinario. Y solo esa clara condición de saberla diferente, en un mundo diseñado para la mujer desde la cuna, nos hace acercarnos con cierta expectativa a su obra. Cuando luego comprobamos que sus versos amorosos son de una calidad insuperable para cualquier poeta de su tiempo no podemos menos que reconocer las palabras justas de Menéndez Pelayo cuando afirma que sor Juana es superior a todos los poetas del reinado de Carlos II.

Como afirma José Mª Pemán:

> "La gloria seria y consistente de sor Juana se apoya sobre una veintena de composiciones de amor, en gran parte sonetos, cuya frescura apasionada ha turbado a todos los comentaristas y ha constituido el más apasionante problema psicológico y literario en torno a la gran escritora." [2]

Sor Juana se entrega por igual a todo, hasta el límite: si su interés por la ciencia la acompaña desde su niñez -a los tres años sabe leer y escribir- en su celda del convento hubo hasta cuatro mil títulos, una biblioteca inmensa en ese tiempo. Hasta los rigores religiosos -cilicios y penitencias- son desmesurados para sus faltas.

No olvidemos tampoco que los conventos del siglo XVII eran centros sociales donde se vivía con sirvientes, con recogimiento religioso, pero con ese buen gusto y esa alegría por la vida que la religión ha tolerado. Sor Juana ve la vida de la Corte y decide que lo suyo sea el convento, pero en un principio no es por vocación religiosa, sino por escapar de su destino. El hombre le causa miedo porque como ella explica, "abandona a la presa en el juego amoroso tras la posesión y de ahí una situación de desdicha". Sus famosas redondillas en las que al hombre se le califica insistentemente de "necio", es la mayor ofensa para una intelectual que admira la inteligencia por encima de todo.

---

[2] José María Pemán, "Sinceridad y artificio en la poesía de sor Juana Inés de la Cruz" Real *Academia Española, Homenaje a sor Juana Inés de la Cruz en el tercer centenario de su nacimiento*. Madrid, 1952. Pág. 42.

ACTAS XLII (AEPE). Lourdes ROYANO GUTIÉRREZ. Marcelino Menéndez Pelayo frente a ...
Centro Virtual Cervantes

Para sor Juana, escribir no es un juego social ni un entretenimiento, a pesar de ser éste el fin que tiene en la corte, donde se admira la ingeniosidad, la dificultad del verso, la metáfora compleja. El barroco literario que ya empieza a apagarse en España está en pleno auge en la Colonia. Pero allí no se da este movimiento como en la Península: el clima, la diversidad racial, la vegetación, las formas de vida lo impiden y dan un carácter propio a los movimientos culturales. La escritura es, para esta autora, una manera de dar rienda suelta a su intelecto, a sus ganas de saber, a su interés por probarse hasta donde puede llegar. Como afirman algunos estudiosos, "...la tragedia de sor Juana fue atreverse a pensar en tiempos en que la mujer pertenecía a reinos de silencio."[3]

3. Menéndez Pelayo frente a sor Juana

Menéndez Pelayo alaba la obra lírica de sor Juana como lo mejor de nuestra cultura en ese tiempo. Lógicamente todo lo que escribe nuestra poetisa no es bueno. Eso opina el investigador, sobre la poesía de encargo que sor Juana compone para los virreyes de México, bajo cuya protección vive: don Antonio Sebastián de Toledo, marqués de Mancera y su esposa, doña Leonor de Carreto al que sucederá un virrey sin apenas relación con ella y de nuevo el favor con don Tomás Antonio de la Cerda, marqués de la Laguna y conde de Paredes y su esposa doña María Luisa Manrique de Lara. Posteriormente otro virrey será Gaspar de Sandoval, conde de Galve, casado con doña Elvira de Toledo. En ese tiempo, sor Juana necesita la protección de los virreyes y para ellos compone poesías de diferentes temas y motivos[4]. Veamos un ejemplo:

> Porque carecer de ti,
> excede cuantos tormentos
> pudo inventar la crueldad
> ayudada del ingenio.
>
> Al saber la tiranía

---

[3] L. Ortega Galindo, *Sor Juana Inés de la Cruz. Selección*. Editora Nacional, Madrid, 1978. Pág. 12.

[4] María Luisa Laviana Cuetos, propone una relación completa de los Virreyes de Nueva España, y los que gobernaron en vida de Sor Juana fueron:
- Luis Enríquez de Guzmán, conde de Alba de Aliste, 1650-1653.
- Francisco Fernández de la Cueva, duque de Alburquerque, 1653-1660.
- Juan de Leyva y de la Cerda, conde de Baños, 1660-1664.
- Diego Osorio de Escobar y Llamas, obispo de Tlaxcala, 1664.
- Antonio de Toledo Molina y Salazar, marqués de Mancera, 1664-1673.
- Fray Payo Enríquez de Rivera, arzobispo de México, 1673-1680.
- Tomás Antonio de la Cerda y Aragón, conde de Paredes, 1680-1686.
- Melchor Portocarrero y Lasso de la Vega, conde de la Monclova, 1686-88.
- Gaspar de la Cerda Sandoval Silva y Mendoza, conde de Galve, 1688-1696.

María Luisa Laviana Cuetos, "La América española, 1492-1898. De las Indias a nuestra América", *Historia 16*,nº 4, 1996. Pág. 88.

ACTAS XLII (AEPE). Lourdes ROYANO GUTIÉRREZ. Marcelino Menéndez Pelayo frente a ...
Centro Virtual Cervantes

de tan hermoso instrumento,
no usara de las escarpias,
las láminas ni los hierros.

Ocioso fuera el cuchillo,
el cordel fuera superfluo,
blandos fueran los azotes
y tibios fueran los fuegos.

Pues, con darte a conocer
a los en suplicio puestos,
dieran con tu vista gloria
y con tu carencia infierno."

Son elogios y festejos a sus mecenas, los virreyes, -en este caso la condesa de Paredes- que constituyen una poesía circunstancial, ocasional y cortesana, de relaciones sociales, podríamos decir hoy. Esta poesía escrita por obligación o por encargo, se diferencia mucho de aquella que sor Juana escribe para sí misma, para liberar su alma, para expresar sus sentimientos y que nunca tuvo como fin la difusión o publicación. Y ahí radica la diferencia. La primera se puede considerar un ejercicio de estilo, donde lo importante es el metro, la rima y la selección de epítetos, frente al segundo tipo, que recoge los sentimientos más profundos de sor Juana. Es una poesía intimista, sincera, profunda que ayuda a imaginarnos la vida y preocupaciones de su autora en un mundo difícil de vivir. Esta poesía del sentimiento es lo mejor de su obra y de ello se da cuenta Menéndez Pelayo con increíble intuición.

Además nuestro investigador es muy hábil al señalar su interés desde el punto de vista psicológico: como mujer y escritora frente a una sociedad que no acepta ese binomio. Hay otras monjas escritoras -y Menéndez Pelayo las cita, sor Violante do Ceo, por ejemplo- pero el interés de sor Juana por el estudio y la ciencia y su facilidad para asimilar conocimientos de teología, matemáticas, literatura, astronomía o música no se han dado nunca y no se ha repetido después.

A Menéndez Pelayo le interesa la mujer que lucha contra corriente: un mundo virreinal de la corte con sus favores y costumbres establecidas, un mundo del clero severo, con unas normas y una autoridad difícilmente salvables y, por encima de todo ello, una mujer llena de deseos por llegar lejos intelectualmente en el siglo XVII. Así lo declara sor Juana:

"En perseguirme, mundo, ¿qué interesas?
¿En qué te ofendo, cuando sólo intento
poner bellezas en mi entendimiento y no
mi entendimiento en las bellezas?

ACTAS XLII (AEPE). Lourdes ROYANO GUTIÉRREZ. Marcelino Menéndez Pelayo frente a ...
Centro Virtual Cervantes

Yo no estimo tesoros ni riquezas;
y así, siempre me causa más contento
poner riquezas en mi entendimiento
que no mi entendimiento en las riquezas.

Y no estimo hermosura que, vencida,
es despojo civil de las edades,
ni riqueza me agrada, fementida,

teniendo por mejor en mis verdades
consumir vanidades de la vida
que consumir la vida en vanidades."

Menéndez Pelayo señala la poesía afectiva, del sentimiento, como lo mejor de su producción. Dice: "...los versos de amor profano de sor Juana son de lo más suaves y delicados que han salido de pluma de mujer". Esta afirmación ha sido citada por otros investigadores que comparten esta creencia, como Amado Nervo o Fredo Arias de la Canal. Tenemos que darles la razón y, al mismo tiempo, señalar que esta parte de su obra despierta una viva polémica entre los investigadores que consideran su poesía amorosa como una creación basada en una experiencia real y los que opinan que simplemente son juegos de creación literaria. José María de Cossío está de acuerdo con Menéndez Pelayo que notó en su poesía amorosa una sinceridad y calor que deben suponer un conocimiento experimental de las pasiones. Amado Nervo igualmente, con su intuición de poeta, pensaba que tales versos eran demasiado explícitos para ser creación figurada. Sean o no reales sus amores, nos queda esta poesía para la historia literaria.

4. Sor Juana en su mundo

A su afán de saber, hay que añadir la importancia y fama que logró en su momento histórico. Sor Juana vivió sumergida en la vida literaria, se escribe con profesores, poetas de México y España, teólogos... incluso llega más lejos y se opone rebatiéndolo a un sermón del padre jesuita Antonio de Vieyra, célebre por sus prédicas. Su *Carta a sor Filotea de la Cruz* obra muy estudiada por los investigadores, es un rico y brillante documento autobiográfico, de los más hermosos que existen en castellano, un género poco frecuente hasta el siglo XX. Incluso al lector de hoy le sorprende la propiedad de su lenguaje filosófico, la exactitud de las citas bíblicas y sobre todo la habilidad con que somete a crítica y va rebatiendo los argumentos de Vieyra, a los que encuentra siempre el punto débil que atacar y, al mismo tiempo, mostrar su agudeza. La respuesta a sor Filotea no es autobiografía propiamente dicha sino la narración de la evolución de sus conocimientos; si se prefiere la autobiografía de su saber: cómo aprendió, por qué pensó... Sus palabras al respecto son muy claras:

ACTAS XLII (AEPE). Lourdes ROYANO GUTIÉRREZ. Marcelino Menéndez Pelayo frente a ...
Centro Virtual Cervantes

> "El escribir nunca ha sido dictamen propio, sino fuerza ajena; que les pudiera decir con verdad: *Vos me coegistis*. Lo que sí es verdad que no negaré (lo uno porque es notorio a todos, y lo otro porque, aunque sea contra mí, me ha hecho Dios la merced de darme grandísimo amor a la verdad) que desde que me rayó la primera luz de la razón, fue tan vehemente y poderosa la inclinación a las letras, que ni ajenas reprensiones -que he tenido muchas-, ni propias reflejas -que he hecho no pocas-, han bastado a que deje de seguir este natural impulso que Dios puso en mi: Su Majestad sabe por qué y para qué; y sabe que le he pedido que apague la luz de mi entendimiento dejando solo lo que baste para guardar su Ley, pues lo demás sobra, según algunos, en una mujer; y aun hay quien diga que daña."

Tesis y vida se funden en una respuesta magistral. La tesis de la conveniencia y el derecho de la mujer al campo intelectual y su propia autobiografía mental: pide la igualdad de conocimientos con el hombre.

Frente a la prosa barroca, impersonal y fría sobrecargada de erudición de su tiempo, ella aporta una prosa mucho más intimista, individual y coloquial. No olvidemos que la moda literaria de la América colonial, en ese momento, es Calderón en el teatro y en la poesía Góngora, aunque sus obras completas no fueron impresas en vida, la primera edición fue publicada por Juan López de Vicuña con el título de *Obras en verso del Homero español*, en Madrid, el año de su muerte, 1627. El grado de interés que Góngora despertó y su dificultad, incluso para sus contemporáneos se comprueba por el número de comentarios que su poesía inspiró. Pero sor Juana sigue y en el caso de Góngora supera al maestro en su característica dificultad.[5]

Sigue también la moda de su tiempo y compone villancicos y letras sagradas para cantar. Pero además tiene otra influencia: los cancioneros populares, de los que recoge el tema de la mujer, -para resaltar sus virtudes o sus defectos- el metro: quintillas, y el verso en octosílabos.

---

5 Así lo afirma Jones en su tomo de la poesía del siglo de oro, para la editorial Ariel:
"Entre los muchos imitadores de Góngora, uno de los que más éxito tuvo es el más inesperado: la monja mexicana sor Juana Inés de la Cruz, un prodigio de belleza, cultura y talento. Además de las obras de teatro, los sonetos, las silvas y poemas en metros tradicionales escribió un largo *Sueño*, una silva de 975 versos en el que imitaba de manera deliberada el estilo de Góngora, reflejando no sólo sus característicos giros estilísticos sino también con frecuencia frases especiales. Su tema es ambicioso: describe cómo, cuando el cuerpo duerme por la noche, el alma vuela para contemplar y tratar, en vano, de abarcar el universo.
El poema es una hazaña sorprendente de inteligencia e imaginación, y, a pesar de lo que sor Juana toma de Góngora, muestra una verdadera originalidad manipulando el estilo de aquél, tanto en la expresión de abstracciones y procesos mentales como al explicar el mundo exterior".
Jones, R.O. *Historia de la literatura española* nº 2. Siglo de Oro: prosa y poesía. Barcelona, Ariel, 1985, págs. 238-239.

ACTAS XLII (AEPE). Lourdes ROYANO GUTIÉRREZ. Marcelino Menéndez Pelayo frente a ...
Centro Virtual Cervantes

Dentro de sus escritos personales, encontramos una obra maestra como el poema "Sueño". *El sueño*, o *Primero sueño* es una silva de novecientos setenta y cinco versos del que ella declara que se siente satisfecha, frente al resto de su obra. Incluye mucha mitología que sor Juana conoce bien y también está presente el barroquismo lingüístico. El poema, con independencia de su aspecto autobiográfico tiene la grandeza de narrar la aventura humana, a través del personaje de Sísifo, que no deja de tender su paso hacia la cima aunque se sabe de antemano condenado a la caída. En esto tiene una auténtica resonancia gongorina, como en su descripción del mar en la noche, que seleccionamos en los versos 86 al 97:

> "El mar, no ya alterado,
> ni aun la instable mecía
> cerúlea cuna donde el Sol dormía;
> Y los dormidos, siempre mudos, peces,
> en lechos lamosos
> de sus obscuros senos cavernosos,
> mudos eran dos veces;
> y entre ellos, la engañosa encantadora
> Alcione, a los que antes
> en peces transformó, simples amantes,
> transformada también, vengaba ahora."

También se sabe que escribió composiciones musicales -no conservadas- y dramáticas, de escaso valor. Sor Juana es además una monja que participa u organiza actos culturales: charlas, conferencias literarias o religiosas, representaciones teatrales, conciertos, recitales poéticos... Asombrarse y asombrar era el programa consciente de la poesía barroca, y sor Juana afirma:

> "Adonde miro, tengo de qué asombrarme y discurrir."

Cuando su país pasa por tensiones, plagas, revoluciones, hambre, guerra y enfermedades, durante los convulsos últimos años del siglo, ofrece todo lo que tiene para los pobres: sus libros y sus joyas. Es una época difícil, de revueltas, guerras, y pestes que acabarán con la vida de la escritora.

Menéndez Pelayo afirma en otra de sus obras algo que podemos aplicar a sor Juana:

> "No consiste la obra del poeta en decir las cosas tales como son, sino tales como han podido ser. Ni difieren únicamente el historiador *y* el poeta por escribir el uno en prosa *y* el otro en verso. Aunque pusiéramos en metro los escritos de Heródoto, no dejarían de ser historia. La diferencia está en que el historiador cuenta las cosas que sucedieron, y el poeta las que pudieron o de-

ACTAS XLII (AEPE). Lourdes ROYANO GUTIÉRREZ. Marcelino Menéndez Pelayo frente a ...
Centro Virtual Cervantes

> bieron suceder. De aquí que la poesía sea algo más filosófico y más grave y más profundo que la historia, porque la poesía expresa principalmente lo universal, y la historia lo particular y relativo. Lo universal es lo que, según la naturaleza o la necesidad, hubiera hecho tal o cual individuo, dado su carácter: a la poesía toca ponerle nombre."[6]

Sor Juana es una mujer adelantada a su tiempo. Por su forma de entender el estudio, la ciencia, por su ansia de saber, de conocimiento y por el ejercicio de libertad intelectual que hacía desde su celda. Como ella afirma en una décima:

> "En dos partes dividida
> tengo el alma en confusión:
> una, esclava a la pasión,
> y otra, a la razón medida.
> Guerra civil, encendida
> aflige el pecho importuna:
> quiere vencer cada una,
> y entre fortunas tan varias,
> morirán ambas contrarias
> pero vencerá ninguna. "

Sus sonetos desbordantes de riqueza poética, que prevalecen en la historia literaria, tienen además otros valores que la crítica no ha destacado suficientemente: el arriesgado concepto del papel de la mujer en la sociedad y las relaciones hombre-mujer que nos proponen. Su extemporalidad la hace ser un clásico de la literatura.

Y si sor Juana vivió dividida entre razón y pasión, Menéndez Pelayo fue polémico entre sus coetáneos. Pero ahora, lejos de polémicas antiguas sobre su ortodoxia y sus juicios críticos o más recientes, sobre la ubicación de su estatua en la Biblioteca Nacional de la que fuera director, finalizo con unas palabras del escritor montañés José María de Cossío:

> "Si Menéndez Pelayo hubiera tenido el criterio cerrado y monolítico de una tradición impermeable, ¿se hubiera molestado en traer a su patria las doctrinas estéticas de Hegel o de Victor Hugo? ¿Hubiera tenido por honra el que filósofos españoles puedan considerarse como precursores del criticismo de Kant? Hubiera estudiado con tan desvelada y lúcida atención las influencias italianas en nuestra literatura del Renacimiento? ¿Hubiera hecho el elogio de ciertas afrancesadas instituciones del siglo XVIII hasta adornar con el primor de haberlas favorecido a personajes para él tan poco agradable como Manuel Godoy?

---

[6] Marcelino Menéndez Pelayo, *Historia de las Ideas Estéticas en España. Tomo 1*. Cita lo dicho por Aristóteles en su *Poética*.

ACTAS XLII (AEPE). Lourdes ROYANO GUTIÉRREZ. Marcelino Menéndez Pelayo frente a ...
Centro Virtual Cervantes

Que Menéndez Pelayo sea siempre para los españoles nombre de unión y solidaridad y no pretexto para justificar la insolidaridad y la discordia". [7]

Bibliografía

Arias de la Canal, Fredo: *Intento de Psicoanálisis de Juana Inés y otros ensayos sorjuanistas*. México, Frente de Afirmación Hispanista, 1988.

Arroyo, A.: *Razón y pasión de sor Juana Inés de la Cruz*. México, Porrúa, 2°ed. 1971.

Calleja, Diego. *Vida de Sor Juana*. Toluca, Estado de México: Instituto Mexiquense de Cultura, 1996.

Carreño, Antonio. *Of 'Orders' and 'Disorders': Analogy in the Spanish Baroque Poetry*. Studies in Italian Culture: Literature in History. New York: Peter Lang, 1995.

Careaga, Delfina /Cardoso, Antonio. *Sor Juana Inés de la Cruz: tres siglos de inmortalidad, 1695-1995*. Toluca, Estado de México: Instituto Mexiquense de Cultura, 1995.

Castañeda, Carlos: *Sor Juana Inés de la Cruz: primera feminista de América*. Universidad de Antioquía, Medellín, Colombia, 1951.

Castro, Américo: *De la edad conflictiva*. Madrid, Taurus, 1961.

Cossío, José María de: "Observaciones sobre la vida y la obra de sor Juana Inés de la Cruz" *Real Academia Española, Homenaje a sor Juana Inés de la Cruz en el tercer centenario de su nacimiento*. Madrid, 1952. Págs. 3-23.

Cox, Patricia. *El secreto de Sor Juana*. 3 ed. Visiones y Tentaciones, 2. Biblioteca Sor Juana Inés de la Cruz. Toluca, México: Instituto Mexiquense de Cultura, 1995.

Cuadernos de Sor Juana: Sor Juana Inés de la Cruz y el siglo XVII. Textos de difusión cultural. Serie El Estudio. Sor Juana Inés de la Cruz y el siglo XVII. México: Coordinación de Difusión Cultural, Dirección de Literatura/UNAM, 1995.

Cruz, Juana Inés de la: *Carta de Serafina de Cristo, 1691*. Elías Trabulse. México: Instituto Mexiquense de Cultura, 1996.

-----: *Fama, y obras pósthumas del fénix de México, dezima musa, poetisa americana, sor Juana Inés de la Cruz*. Fredo Arias de la Canal. México, Frente de Afirmación Hispanista, 1989.

-----. "*The Dream*. [Primero Sueño]. Gilbert Cunningham. *Literatura Mexicana* 6, no. 2 (1995): 600-612.

-----. "Extracts from *Los empeños de una casa*. Catherine Boyle. *Journal of Latin American Cultural Studies* 4, no. 2 (November 1995): 197-214.

-----. *Inundación castálida*. [Edición facsimilar.] Fredo Arias de la Canal. México: Frente de Afirmación Hispanista, 1995.

[7] José María de Cossio, *Estudios sobre escritores montañeses*, Estudio, Biblioteca Cantabria 20, Santander, 2003. Pág. 316.

ACTAS XLII (AEPE). Lourdes ROYANO GUTIÉRREZ. Marcelino Menéndez Pelayo frente a ...
Centro Virtual Cervantes

-----*Segundo tomo de las obras de Sor Juana Inés de la Cruz*. Fredo Arias de la Canal. México: Frente de Afirmación Hispanista, 1995.

----- *Libro de cocina: selección y transcripción atribuídas a Sor Juana Inés de la Cruz, Convento de San Jerónimo*. 2 ed. Visiones y Tentaciones; I. Toluca, Estado de México: Instituto Mexiquense de Cultura, 1996.

----- *Poemas*. Angel M. Aguirre. Colección Torremozas; 112. Madrid: Ediciones Torremozas, 1995.

------. *Poemas*. Buenos Aires: El Francotirador, 1996.

------ *Poems, Protest, and a Dream: Selected Writings*. Margaret Sayers Peden and Ilan Stavans. Penguin Classics. New York: Penguin Books, 1997.

------ *Poemas*. Carmen Ollé. México: Fondo de Cultura Económica, 1996.

HENRÍQUEZ UREÑA, Pedro: *Juana Inés de la Cruz. Obras escogidas*. Buenos Aires, Madrid, Espasa Calpe, 1938.

JUNCO, Alfonso: *Al amor de sor Juana*. Editorial Jus. México, 1951.

MÉNDEZ PLANCARTE, Alfonso: *Obras completas de sor Juana Inés de la Cruz.*(Ed.). México, Fondo de Cultura Económica, 1951-1957. 3 vol.

MENÉNDEZ PELAYO, Marcelino: *Obras completas* XXVII, Edición de Enrique Sánchez Reyes. Págs. 67-78.

--------: *Historia de la Poesía Hispano-Americana*. Madrid, 1911. Tomo 1.

--------: *Historia de las Ideas Estéticas en España. Tomo 1*.

MISTRAL, Gabriela: *Lecturas para mujeres*. México, 1923. Publicado también en Ábside XV-4, 1951.

NAVARRO TOMÁS, Tomás: "Sor Juana Inés de la Cruz." *Los poetas en sus versos*. Barcelona, Ariel, 1973. Págs. 173- 179.

PAZ, Octavio: *Sor Juana Inés de la Cruz o las trampas de la fe*. Barcelona, Seix Barral, 1982.

PUCCINI, D.: *sor Juana Inés de la Cruz. Studio d' una personalitá del barroco messicano*. Roma, Ateneo, 1967.

ORTEGA GALINDO, *L.: Sor Juana Inés de la Cruz. Selección*. (Ed.) Editora Nacional, Madrid, 1978. Pág. 12.

RODRÍGUEZ, BORJA / GUTIÉRREZ, RAQUEL: *Orígenes de la novela. Estudios*. Ediciones del centenario de Menéndez Pelayo. Santander, 2007.

ROYANO GUTIÉRREZ, Lourdes: "El mundo literario hispanoamericano y la recepción española". Actas del Congreso Internacional *Literatura de dos mundos. "El encuentro"*. 3 tomos. Murcia, Novograf, Colección Carabelas, 1993. Págs. 812-827.

---- "Castelar y Menéndez Pelayo: una lectura del año 2000" *Emilio Castelar y su época. Ideología, retórica y poética*. J A. Hernández Guerrero (ed.) Servicio de Publicaciones de la Universidad de Cádiz,/ Fundación Municipal de Cultura, 2001. Págs. 455-465.

---- "Sor Juana Inés de la Cruz" *Antología comentada de Marcelino Menéndez Pelayo*. Santander, Estudio / Consejería de Cultura, colección Biblioteca Cantabria 13. 2002. Págs. 465-484.

ACTAS XLII (AEPE). Lourdes ROYANO GUTIÉRREZ. Marcelino Menéndez Pelayo frente a ...
Centro Virtual Cervantes

---- "Castelar y Menéndez Pelayo" *Norte. Revista Hispano-americana,* cuarta época nº 435-436 septiembre diciembre 2003. Págs. 103-109.

---- "Dos figuras de la Edad de Plata: Marcelino Menéndez Pelayo y Emilio Castelar desde su correspondencia." *Boletín de la Biblioteca de Menéndez Pelayo*, año LXXX, enero -dic. 2004. Págs.199-216. Santander, 2004.

SAINZ DE MEDRANO, Luis. "Sor Juana Inés de la Cruz en la crítica española." *Cuadernos Hispanoamericanos*, 16 de Noviembre de 1995,: 5-24.

SALINAS, Pedro: "En busca de Juana de Asbaje" *Ensayos de Literatura hispánica*. Madrid, Aguilar, 1958. Págs. 205-225.

SANTI, Enrico Mario. "Sor Juana, Octavio Paz y la poética de la restitución." *El acto de las palabras: estudios y diálogos con Octavio Paz,* 258-300. México: Fondo de Cultura Económica, 1997.

SÁNCHEZ ARTECHE, Alfonso. "Sor Juana Inés de la Cruz ante la crisis de su tiempo." *Sor Juana Inés de la Cruz y el pensamiento Novohispano," 1995,* 397-409. Toluca, Estado de México: Instituto Mexiquense de Cultura, 1995.

XIRAU, Ramón: *Genio y figura de sor Juana Inés de la Cruz.* Argentina, Ed. Universitaria de Buenos Aires, 1970.

VALLEJO DEL CAMPO, José Alberto. *Menéndez Pelayo historiador: su formación y su concepción de la disciplina*. 1998.

VVAA: *Sor Juana Inés de la Cruz. Obras escogidas*. Colección Austral, Espasa Calpe, Argentina, 1938.

VVAA: *Coloquio Internacional Sor Juana Inés de la Cruz y el Pensamiento Novohispano*. Biblioteca Sor Juana Inés de la Cruz. Toluca, Estado de México: Instituto Mexiquense de Cultura, 1995.

VVAA: *Menéndez Pelayo: hacia una nueva imagen: ponencias del seminario, celebrado en la Universidad Internacional Menéndez Pelayo, Santander 2-6 agosto 1982*. Ed. Manuel Revuelta Sañudo, Ciriaco Morón Arroyo... [et al.]. 1983.

VVAA: *Estudios sobre historia del pensamiento español: actas de las III Jornadas de Hispanismo Filosófico*. Antonio Jiménez García (ed), 1998.

ACTAS XLII (AEPE). Lourdes ROYANO GUTIÉRREZ. Marcelino Menéndez Pelayo frente a ...
Centro Virtual Cervantes